

Un años más, la Semana Santa fue, tanto un tiempo religioso, como de descanso. Hagamos un repaso de algunas actividades que tuvieron lugar en el pueblo

SEMANA SANTA 2008

Se celebraron los actos litúrgicos de Jueves Santo que incluyó la **procesión del Encuentro**; Viernes Santo con El Entierro y Sábado de Pascua con la Candelá.

La liturgia de estas fechas está lejos de la magnificencia de épocas pasadas. En la procesión del Entierro no salió el **Cristo** yacente pues no había suficientes personas. Los **tambores**, un año más, no sonaron; era una costumbre que iba arraigando y daba mayor atractivo a las procesiones.

El Sábado, por la mañana, se desarrolló el **Día del Arbol**. Este año, la fecha se retrasó desde el tradicional 5 de marzo, debido al mal tiempo en esta fecha. Unos 20 niños disfrutaron plantando sus árboles en el camino de subida a la Plaza Alta. Quizás dentro de unos años sea un agradable y sombreado paseo. Se plantaron 6 olivos negrales y 2 ailantos; también se arreglaron los plantados en años anteriores. Luego, todos los niños se fueron a comer galletas a la bodega de José Luis Royo.

La tradicional **paella** que el Ayuntamiento ofrece el Sabado de Pascua, contó este año con la tranquilidad de que si hacía mal tiempo nos podíamos refugiar en el recientemente remozado Salón de Baile. ¡Y menos mal!, porque a mitad de comida comenzó a nevar, lo que no impidió que todo el pueblo disfrutara.

El baile ha sido **saneado, pintado y ampliado** en unos 50 m², cubriendo la terraza que allí existía. En este espacio comieron unas 60 personas. Excepto la zona ocupada por el escenario, todo el resto del balie, y también el bar, estaban ocupados.

Para no perder la costumbre y aunque, al igual que ocurrió con el Día del Arbol, la fecha no fue la habitual, por la tarde nos fuimos a San Roque para celebrara nuestro peculiar **Sábado Lardero** -este año con mucho frío- para comer un **palmo** de longaniza, chorizo o, para los que quisieran cumplir la Vigilia, una sardina rancia. Se juntaron unas 60 personas que charrando, charrando y calentándose en la chimenea, dieron buena cuenta de todo. Afortunadamente, José Luis Royo nos enseñó cómo comernos las sardinas rancias, porque si no, ¡qué hubiera sido de ellos!

Todos los días hubo **cine** para los niños. Si hace buen tiempo pueden jugar en la Plaza, pero si hace frío es mejor que estén recogidos.

A sí se pasó un año más el periodo de Semana Santa. Con sol y nieve. Con los amigos. Descansando unos, rezando otros. En nuestro pueblo. Con nuestra naturaleza. Añorando momentos más álgidos en la liturgia y en las ceremonias, pero persistiendo en el empeño y disfrutando de la compañía.

El **sacerdote** que, por invitación de nuestro párroco, ofició la Semana Santa se llamaba **Ricardo Núñez Rodríguez**, natural de Huaraz (Perú). Lleva un año en España y de nuestro iglesia apreció la piedad y lo rica que es en arte. Del pueblo, le llamó la atención ilas cuestas!

